

“Curiosidades” en la colección de escultura animalista del MNBA



Marcelo Renard

Instituto de Teoría e Historia del Arte “Julio E. Payró”

En la colección de escultura animalista del museo nacional de Bellas Artes, en la que predominan las obras del escultor animalista por antonomasia, Antoine-Louis Barye (1795-1875) con un total de dieciséis piezas, nos encontramos con algunas esculturas “sueltas” que pueden despertar la curiosidad del aficionado tanto por el tema de cada una de ellas como así también por el escaso conocimiento que, en general, se tiene de sus creadores.

Nos referimos a seis piezas de las cuales dos pertenecen a la escuela alemana de la primera mitad del siglo XX, otras dos corresponden a las escuelas belga e italiana también de la primera mitad del siglo XX y las dos restantes son obras de dos escultoras, griega una, norteamericana la otra. Estas piezas pertenecen también al período mencionado.

En rigor, las obras de Fritz Behn¹, *Diana mit springender Antilope* (Diana con un antilope que salta)² y de Otto Pilz³ *Satyr auf einem Bock reitend* (Sátiro montado en un macho cabrío)⁴ pertenecen, evidentemente, más al género mitológico que al animalista. De todos modos el antilope y el macho cabrío (y su protagonismo en ambos casos) nos permiten considerarlas también como expresiones de ese último género. En cambio las obras de Raymond de Meester de Betzenbroek⁵, *Chevreuil à l'écoute*⁶, de Sirio Tofanari⁷, *Avvoltoio*⁸, de Lila Wheelock,⁹ *Galgo acostado*¹⁰ y de Froso Eftimiadi,¹¹ *Pareja de corzos*¹², no presentan ninguna ambigüedad en este sentido.

Esta última obra se destaca de los otros tres bronce por ser la única realizada en terracota. Es también una de las más recientes ya que se la data en la década de 1940 y fue donada al museo por la Embajada de Grecia en 1948. Eftimiadi desarrollaba en ese período el que se considera su primer estilo, caracterizado por la adhesión al tradicional realismo escultórico. Realismo que plasma en este casal de corzos con una mirada espontánea y tierna. El uso de la terracota subraya el enfoque despojado y sereno elegido por la escultora. Por otra parte su tonalidad reproduce el color real de los animales a la vez que su rugosidad y opacidad recrean acertadamente el aspecto del pelaje. En el caso de Eftimiadi otro aspecto significativo de su preferencia por la terracota indica claramente su intención de retomar una ancestral tradición del arte griego.

1. Max Adolf Friedrich Behn, llamado Fritz Behn, nació en 1878 en Pomerania occidental y murió en 1970 en Munich.
2. Inv. 3620. El título asignado a esta obra en el museo es “Diana cazadora”. Es de bronce y mide 54 x 72 x 22,5 cm.
3. Este escultor nació en 1876 en Sonneberg y murió en 1934 en Dresde.
4. Inv. 5097. El título asignado a la obra en el museo es “Cabra y fauno”. Es de bronce y mide 31,5 x 42 x 20,5 cm. Otro título de la obra en alemán suele ser *Faun mit Ziegenbock*.
5. Este escultor belga nació en 1904 en Malinas y murió en 1995.
6. Inv. 6814. Este *Corzo atento*, al que también se lo suele denominar *Chevreuil de 3 semaines*, es un bronce cuyas medidas son 53 x 54,5 x 7,5 cm.
7. Tofanari nació en Firenze en 1886 y murió en la misma ciudad en 1969.
8. Inv. 3583. *Avvoltoio* significa buitre. La altura de la pieza es de 83,5 cm y es de bronce.
9. Lila Audubon Wheelock Howard nació en 1890 (o hacia ese año). Se ignora la fecha de su muerte. Howard es el apellido de su marido.
10. Inv. 3675. Es de bronce y mide 5,5 x 12 x 25,5 cm.
11. La escultora griega Froso Eftimiadi-Menegaki nació en 1911 (o 1916) y murió en 1995. El apellido Menegaki es el apellido de su marido.
12. Inv. 6733. Es de terracota y mide 51,5 x 92,5 x 56 cm.



La producción artística de De Meester de Betzenbroek, escultor autodidacta, es casi exclusivamente animalista. Una de sus obras más destacadas, *Lion rugissant*, realizada para la Exposición Universal de Bruselas de 1958, se encuentra ahora en el parque Malou en la ciudad belga de Woluwé-Saint-Lambert. Para nuestra pieza, además de elegir el mismo animal de la terracota de Eftimiadi, la realizó en la misma época: se la ubica también en la década de 1940. Él mismo la donó al museo por intermedio de la representación diplomática de Bélgica en nuestro país y fue ingresada en 1949. Se trata de un pequeño corzo que está parado, bien afirmado sobre sus cuatro patas, con la cabeza girada levemente hacia la derecha y en actitud muy atenta. De Meester de Betezenbroek coincide además con Eftimiadi porque también él ha elegido un realismo despojado que capta en forma directa y sencilla las formas atractivas y la gracia del pequeño animal.

El *Galgo acostado* de Lila Wheelock, cuyo nombre en inglés es *Reclining borzoi*, que puede traducirse también como "Lebrel ruso acostado", data de la primera década del siglo XX y figuró en la Exposición internacional del Centenario de 1910, donde fue adquirido por



María Concepción Güiraldes, la esposa de José Prudencio de Guerrico. Este pequeño bronce ingresó al museo en 1938 con la colección familiar donada por María Salomé de Guerrico de Lamarca y Mercedes de Guerrico. Para la realización del lebrél ruso la escultora ha optado por un tratamiento "impresionista": las formas y los detalles no están definidos con gran precisión pues la autora ha puesto el énfasis en captar la actitud de reposo del animal sin trabajar detalladamente ni las particularidades anatómicas ni las características del pelaje. La forma en que de esta manera resalta la elegancia estilizada del galgo nos recuerda a las obras afines de Troubetzkoy¹³ y pone en evidencia la adopción de un estilo "moderno", en boga en la época, para la realización de un tema que seguía siendo muy frecuentado en este tipo de objetos decorativos en bronce cuyo éxito de público databa ya desde mediados del siglo anterior.

13. Véase, por ejemplo, "Niña con perro" (MNBA, inv. 3594)

En el conjunto numeroso de los escultores animalistas Sirio Tofanari tiene la particularidad de haberse dedicado a representar en sus obras preferentemente a animales raros, exóticos, menos frecuentados por sus colegas. Otra particularidad de Tofanari es su forma de estudiar a los animales, descripta por él mismo:



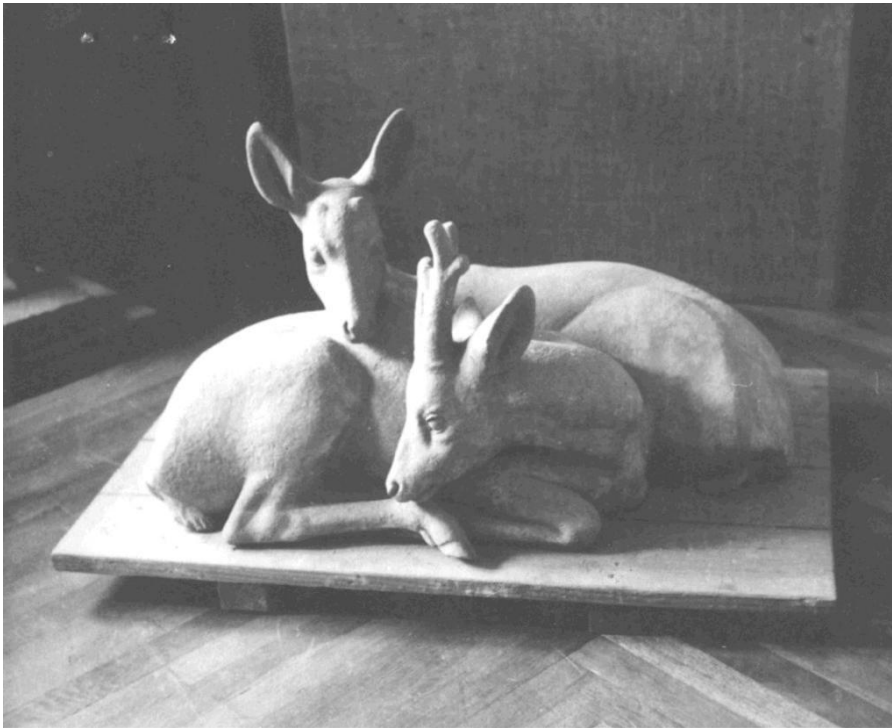
Los animales no posan siguiendo nuestros deseos. Con ellos hay que saber encontrar el momento y aprovecharlo, asimilarlo, destilarlo. Y también hay que gustarle a los animales: me he pasado horas frente a ellos sin robarles su imagen con medios tecnológicos, sino permitiendo, en cambio, que nos regalen poco a poco sus almas.¹⁴

El resultado de esta forma "respetuosa" de inspirarse en sus modelos le permitió, según Antonio Storelli "representar, a pesar de la inmovilidad del bronce, animales „vivos“, con pieles vibrantes de luz y de materia", logro este que, según el mismo Storelli, era la principal cualidad por la que Tofanari era – y es – reconocido y apreciado.¹⁵

Aparentemente Tofanari trató al buitre sólo en dos esculturas. Si bien en ambas el animal se encuentra limpiando sus plumas, en nuestra pieza, a diferencia de la otra, el buitre, que está posado sobre una especie de piedra apoyada sobre un pedestal casi cúbico, tiene la cabeza hundida en el plumaje interno del ala derecha, que se encuentra levemente extendida hacia abajo, de manera que la figura del ave queda definida sobre todo por una atractiva combinación de formas curvas. La muy rica y trabajada textura

14. Traducción nuestra del original en italiano: "Gli animali non posano a comando. Con loro bisogna saper trovare l' attimo e saperlo sfruttare tutto, assimilarlo, distillarlo. E poi bisogna piacere agli animali: so cosa vuol dire passare le ore davanti ai soggetti senza rubare loro l' immagine con mezzi tecnologici, ma permettendo invece che ci regalino a poco a poco la loro anima." Citado por Franca Selvatici en su artículo de "La Repubblica": 'Quelle opere di Tofanari sono copie fatte in serie', Firenze, 29/3/2003

15. Citado por Franca Selvatici en su artículo de "La Repubblica": 'Quelle opere di Tofanari sono copie fatte in serie', Firenze, 29/3/2003



de la obra es un ejemplo claro de la delicada terminación de sus broncees y el refinamiento formal con que están concebidos Al respecto Ugo Ojeti, amigo del escultor, describe así su forma de trabajar:

[...] delicado [y] paciente trabajo, casi de orfebre, primero en la cera que debía ser confiada al fundidor, luego en el bronce, en el trabajo de cincelado y patinado.¹⁶

16. Traducción nuestra del original en italiano: "il delicato paziente lavoro quasi da orafo, prima sulla cera da affidare al fonditore, poi sul bronzo da cesellare e patinare". Citado por Franca Selvatici en su artículo de "La Repubblica": 'Quelle opere di Tofanari sono copie fatte in serie', Firenze, 29/3/2003



Avoltoio ingresó al museo en 1923, el mismo año de su realización, adquirido por la Comisión Nacional de Bellas Artes.

En cuanto a las obras "mitológicas", Behn, en su versión de Diana cazadora, nos ofrece una versión renovada (y considerablemente más dinámica) de la famosa "Diana de Versalles" del museo del Louvre¹⁷. En ella la diosa de la caza, totalmente desnuda, sin arco ni flechas, se desplaza veloz, con una disposición corporal casi coreográfica (apoya sólo la punta del pié izquierdo en el suelo), junto a un antilope rampante, al que le da la espalda. El tamaño relativo de ambos es el real y se puede decir que solamente la ubicación de Diana a la derecha del animal y su mano izquierda apoyada sobre la cabeza del antilope coinciden con la obra clásica. El elegante dinamismo del conjunto, la lograda síntesis formal con que Behn ha tratado tanto a la diosa como al animal otorgándoles una notable esbeltez, hacen de esta obra una muy atractiva pieza decorativa. Aparte de varios ejemplares que se puede encontrar en el mercado de arte, en el Sachsenring de Colonia está el bronce de 1,75m. de altura, que data de 1916.

Uno de los nietos del escultor se ha referido así a esta obra:

[...] In addition to his animals and busts, he also liked Greek mythology, and did a number of items on that subject. The Diana and Stag that you had a picture of is one example, where he modified the traditional subject with an African antilope and a nude Goddess Diana next to it. There's also a marble Diana and Stag (in a more traditional style) that William Hearst commissioned from him that is next to the guest houses at Hearst Castle in California (San Simeon).[...].¹⁸

Agreguemos que en su determinante faceta de escultor animalista, el antilope africano que menciona su nieto, fue el único tema de algunas otras obras de Behn realizadas antes y después de nuestra Diana.

17. Se trata de un grupo escultórico en mármol, copia romana del siglo II d.C. de un original griego datado ca. 330 a.C. (Inv. MR 152). En este grupo Artemisa, la diosa griega de la caza, aparece con arco (perdido) y flechas en un carcaj a sus espaldas, caminando junto a un ciervo rampante. La diosa mide unos dos metros de altura mientras que el ciervo tiene un tamaño considerable menor que el natural.

18. En: <http://mountshang.blogspot.com.ar/2011/01/fritz-behn.html>. El titular de este blog (Chris Miller) transcribe el texto enviado por el nieto de Behn pero no indica su nombre.

Adquirida en la galería Van Riel por la Comisión Nacional de Bellas Artes, la pieza ingresó al museo en 1924. Según Barbara Musetti "[...] probablemente durante la estadía del artista en Buenos Aires entre 1923 y 1925."¹⁹

Cabra y fauno de Pilz ingresó en 1910 al MNBA y también es una adquisición del museo. Exhibida junto con otras dos obras de este escultor en la Exposición del Centenario, su compra se realizó por intermedio de Federico C. Müller, comisionado de la sección alemana de la exposición.

La obra de Pilz es esencialmente animalista y muchos de sus modelos fueron realizados en tamaño reducido con fines decorativos no solamente en bronce sino también en porcelana para varias firmas alemanas, entre ellas la famosa manufactura Meissen, cerca de Dresde. Pero también numerosas creaciones suyas fueron vaciadas en bronce y en tamaños mayores para decorar espacios públicos, principalmente de Dresde, pero también de otras ciudades alemanas. Lamentablemente varias de estas obras se perdieron durante la Segunda Guerra Mundial. En la producción animalista de Pilz los osos ocupan un lugar preferencial. Aparecen en muchas obras de diversos tamaños, tanto en bronce como en porcelana. Entre ellas mencionemos "Osos", exhibida en la Exposición del Centenario, y "Fauno con dos pequeños osos" (ca. 1911), en bronce, que se encuentra en el Zoológico de Dresde. El fauno es, como se ve, un tipo de personaje que le atrajo y que trató en más de una obra. Aparte de este bronce aparece, por ejemplo, en una pieza de cerámica oscura, de unos 25 cm. de altura: "Sátiro con niño sátiro."²⁰

En *Cabra y fauno* Pilz, que ha sido definido como "escultor animalista académico", nos presenta una obra sin duda atractiva en la que el tema, entre mitológico (el fauno) y pastoril (el macho cabrío), está presentado con un dinamismo marcado, especialmente en el joven fauno que, en un equilibrio inestable, trata de dominar al animal que se resiste aferrándolo por los cuernos. El tratamiento naturalista del macho cabrío contrasta con la esbelta figura del fauno que, resuelto con una evidente síntesis formal, ha perdido en rusticidad lo que ha ganado en gracilidad.

El carácter dinámico y contrastado de esta obra difiere netamente de la serenidad que caracteriza a las otras dos obras protagonizadas por faunos y la relaciona mucho más directamente con *Niña con cabras*, en la que la pequeña pastora se esfuerza por dominar a las dos cabras a las que sujeta con cuerdas. Aquí Pilz nos presenta a la cabra más pequeña en una actitud muy similar a la del macho cabrío de nuestra pieza.

Para concluir podemos decir que estas seis obras "curiosas" en el contexto de la escultura animalista del MNBA tienen la virtud de ampliar el espectro temático y estilístico del conjunto en el que, con no muchas excepciones, predomina la presencia de fieras, con abundantes episodios violentos. Además sus autores ofrecen alternativas de indudable interés al neto protagonismo de escultores franceses del siglo XIX en la colección.

19. En: Museo Nacional de Bellas Artes. Colección. Arte Siglo XX- Parte 1, MNBA – Clarín, Bs. As, 2011, p. 724.

20. Los faunos pueden ser considerados como la versión romana, con variantes, de los sátiros griegos.